

Turbas desenfrenadas en varios sectores de Managua

Las turbas anduvieron el domingo pasado desenfrenadas agrediendo a personas que por una u otra cosa no comulgan con los ideales o forma de llevar el gobierno en esta revolución, o sencillamente no se meten en nada.

Frente al costado occidental de la Iglesia de Santa Ana, en el hogar del señor Paris Porras, las turbas sembraron el terror a eso de las cinco de la mañana cuando con grandes tenamastes apedrearon el hogar donde dormían Porras, su señora y cuatro criaturas.

Gritando "paredón para los reaccionarios y los contrarrevolucionarios", los turbulentos que parecían andar poseídos por el demonio, saltaron una tapia que cubre el frente de la casa de Porras y trataron de derribar las puertas.

Un pedazo de bloque se

hundió en la puerta de madera y la reventó, pero no logró pasar debido que está forrada de lata por detrás.

Las paletas de las ventanas estaban quebradas y las huellas del vandalismo incontrolado quedaron pintadas en paredes y puertas.

Porras, un hombre que dijo que no se mete con nadie, era presa de gran pánico. "Estoy pensando en irme de aquí", dijo a un periodista de LA PRENSA.

"Yo no me meto con nadie. Hice un muro para que mis hijos no salgan. No nos metemos con nadie. Me extraña esta alevosía agresión", dijo el hombre.

Igualmente casi a la misma hora otra turba de desenfrenados mentales, amparados en la impunidad agredieron a pedradas el hogar del señor Ruddy Ibarra.

Ibarra dijo que las turbas pasaron ofendiendo, gritan-

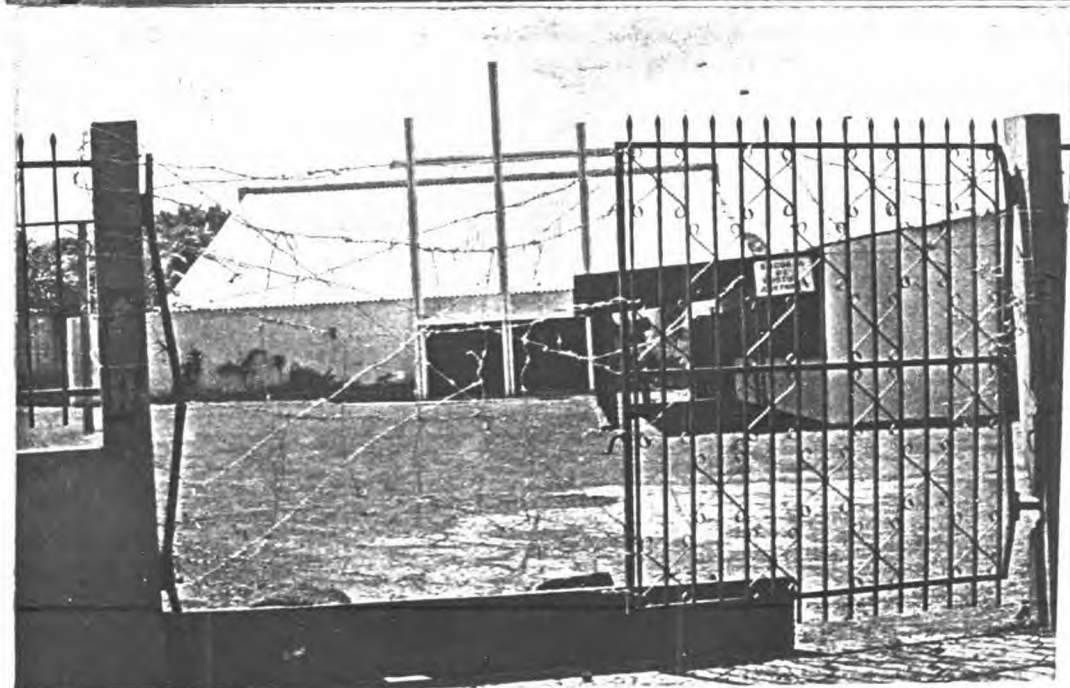
do amenazas de muerte y que una persona resultó con golpes de una pedrada.

Por otros barrios la situación fue similar y las turbas gritaban "somo turbas y qué, y qué..."

Las autoridades brillaron por su ausencia.

Por otra parte en el Barrio San Judas, también las turbas se dieron a la misión de alterar el sueño de los ciudadanos pacíficos, ya que desde en horas de la madrugada, grupos armados de garrotes y piedras anduvieron lanzando consignas amenazadoras.

Una kermesse que los católicos del barrio había organizado para el domingo, fue suspendida a la fuerza por las turbas, que gritaban los consabidos epítetos de contrarrevolucionarios a quienes no se alineaban con sus acciones de vandalismo y terror.



Llegaron las turbas

Momentos de terror fueron los que el fin de semana pasaron los fieles y sacerdotes de varias parroquias de la Arquidiócesis, al ser visitados por turbas sandinistas que impidieron los oficios religiosos. A la izquierda, aún humeante una llanta que los sandinistas prendieron frente a la Iglesia de Las Brisas, en donde destruyeron el portón del templo. A la derecha, el portón de la parroquia ha sido remendado con alambres de púas. (Foto: Mario Sequeira).

2-11-83.

CENSURADO EN LA PRENSA